

Una Breve Carta al *Union Theological Seminary*

Por Uri Brito

Apreciado *Union Theological Seminary*,

Soy alguien que apoya grandemente la educación de seminario. Pienso que nuestras expectativas de ministros que manejen la Palabra de Dios debiesen incluir al menos un entrenamiento formal. Los seminarios siguen siendo el lugar donde se une una combinación de erudición y diálogo con estudiosos de clase mundial en su campo. ¡Mi entrenamiento fue fantástico! ¡Le doy gracias a Dios diariamente por eso! Yo iba a la oficina de John Frame para charlar sobre Kuyper y luego iba al despacho de Simon Kistemaker para hablar sobre la epístola de Pablo a los Corintios, para luego orar con Mark Futato, ¡Muchas gracias, Seminario Teológico Reformado!

Como ven, hay una cosa que mantiene cohesionada a una buena institución cristiana, y eso es la lealtad a su misión. Si una institución va a permanecer fiel, debe someterse al Dios de todo conocimiento. Dios guía la misión del entrenamiento teológico y bíblico. Si van a entrenar a futuros ministros y teólogos, deben sostener en alto las virtudes tradicionales y clásicas de la Cristiandad. Sin embargo, si escogen los vientos teológicos cambiantes del momento, su legado perecerá.

A comienzos de los 1930s, Dietrich Bonhoeffer honró con su presencia sus instalaciones. Pero incluso entonces, hace casi 90 años, no estaba impresionado. Con respecto a vuestra institución él escribió:

“Un seminario en el que numerosos estudiantes se ríen abiertamente durante una conferencia pública porque encuentran gracioso cuando se cita un pasaje sobre el pecado y el perdón de la obra de Lutero de servo arbitrio obviamente ha olvidado, a pesar de sus muchas ventajas, aquella que establece la teología cristiana en su misma esencia.”

¡Felicitaciones! Han sido una broma para muchos por casi un siglo. Se han reído del pecado, y ahora el pecado se ríe abiertamente de ustedes. Fue hace apenas unos pocos meses que vuestro presidente, Serene Jones, identificó al cielo, los milagros y la resurrección de Jesús como mitología griega. He aquí la verdad: la idea de que aún se atrevan a llamarse una institución de “seminario” es el verdadero mito. No son tal cosa. Pero es aquí donde pienso que están siendo consistentes y aplaudo vuestros esfuerzos: creo que confesar sus esperanzas y sueños a las plantas es precisamente lo que necesitan hacer de ahora en adelante. Seamos honestos: Dios no escucha los clamores de los impenitentes malvados, de modo que, confesarles cualquier cosa a las plantas es vuestro único refugio y fortaleza. Una vez que se abandona al Dios Creador lo único que les queda es identificarse con la cosa creada. ¡Que las plantas guíen vuestro futuro!

Muy sinceramente,

Rev. Uriesou Brito

Este artículo fue publicado originalmente en idioma inglés y está disponible en la siguiente dirección: <http://kuyperian.com/a-brief-letter-to-union-theological-seminary/>

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org